

PARDINAS



Con mecanismos eficientes de entrega de información, los usuarios de las guarderías del IMSS se podrían convertir en los vigilantes de esos espacios.

Transparencia superficial

JUAN E. PARDINAS

México ha progresado mucho en temas de transparencia, pero esos avances no han logrado transformar la relación entre los ciudadanos y la autoridad. ¿De qué sirve saber el salario del Presidente, si no se tiene información accesible sobre los peritajes de seguridad de las guarderías del IMSS? La transparencia no sólo es un fin en sí mismo, sino un insumo para rendir cuentas sobre la calidad de los servicios que provee el gobierno.

Entro al baño de un restaurante en la Ciudad de México y me encuentro con una hoja de papel pegada junto a la puerta. El documento me aclara que a las dos de la tarde una persona revisó que el baño estuviera limpio y, en efecto, las instalaciones están impecables. El gerente del restaurante tiene que estar atento de la calidad de los alimentos, el servicio de los meseros y la satisfacción de los clientes. Un sanitario limpio es parte de su responsabilidad, aunque él no se encargue directamente de usar la jerga y el trapeador. El documento en la pared es un mecanismo para asignar responsabilidades y rendir cuentas. Este proceso de rendición de cuentas tiene tres elementos indispensables: 1) una persona responsable, 2) un compromiso específico, 3) una fecha u hora determinada para cumplir con el encargo. Sin estos tres elementos es imposible evaluar las acciones y omisiones de un afanador en un restaurante

o del gobierno federal.

En Hermosillo, Sonora, alguien era responsable de garantizar que las guarderías subrogadas del IMSS cumplieran con los requisitos para garantizar la seguridad de los pequeños usuarios. En este dramático caso, el federalismo mexicano ha servido para diluir responsabilidades: el gobierno estatal le echa la culpa a su contraparte federal, mientras que el IMSS apunta su dedo hacia el municipio. Sobre el dolor de los infantes muertos ahora viene el agravio de autoridades que se manifiestan ajenas a toda responsabilidad. ¿Quién es la persona o institución encargada de que una tragedia de esta magnitud no se repita? Todavía no está claro.

El director del IMSS salió a decir que la guardería cumplía con todos los requisitos de seguridad. El mensaje debería hechar la sangre a millones de madres trabajadoras que tienen a sus hijos en guarderías vigiladas por el instituto: hay 46 niños muertos, pero el local había tomado todas las precauciones necesarias para funcionar. Ante la dolorosa evidencia sólo caben dos lecturas: los requisitos de seguridad están mal diseñados o el inspector encargado de verificar a la guardería ignoró los peligros del local.

¿Quién era el inspector encargado de supervisar esa guardería? ¿Quién fue el responsable de asignar su subrogación?



Fecha 21.06.2009	Sección Primera - Opinión	Página 15
---------------------	------------------------------	--------------

¿Cuáles son los requisitos para determinar quién sí y quién no puede operar una guardería subrogada? ¿Quiénes son los dueños de las mil 420 guarderías subrogadas por el IMSS?

Internet es una tecnología con un potencial revolucionario para la rendición de cuentas. ¿Qué ocurriría si cada guardería subrogada tuviera la obligación de tener una sencilla página de internet donde se transparentara información básica

para los padres y el propio IMSS: nombres y reportes de los inspectores de seguridad, información básica sobre ejercicios de simulacro, mantenimiento de alarmas contra incendio, etcétera? Las páginas se podrían actualizar mensualmente con la información vigente. Con esta herramienta, los padres se podrían convertir en vigilantes de la guardería y de los inspectores del IMSS.

En temas de gobierno y política pública no hay varitas mágicas que solucionen todos los problemas en un parpadeo. Muchas familias trabajadoras no tienen acceso a internet, pero aún así la burocracia del IMSS y las guarderías se verían obligadas a rendir cuentas ante la instancia más importante: los usuarios del servicio. Los avances en materia de transparencia apenas arañan la superficie de la administración pública. Las entrañas aún permanecen a oscuras.